

EL 'RANKING' DE EL PERIÓDICO **Semana del 9 al 15 de julio**

	1	2	3	4	5	6	7	8
FICCIÓN Castellano	'Cincuenta sombras de Grey' E. L. James Grijalbo Una historia de amor y sumisión con altas dosis de erotismo. 560 p. = 6 17,90 €	'Danza de dragones. Canción de hielo y fuego 5' George R. R. Martín Gigamesh Fantasía heroica. 1.224 p. ↑ 4 38 €	'El abuelo que saltó por la ventana y se largó' Jonas Jonasson La Campana Peripicias de un anciano. 416 p. ↓ 22 19 €	'Cincuenta sombras más oscuras' E. L. James Grijalbo Segunda entrega de la exitosa trilogía erótica. 592 p. ↓ 2 17,90 €	'La conjura de Cortés' Matilde Asensi Planeta Última entrega de la trilogía histórica 'Martín Ojo de Plata'. 384 p. ↓ 4 21,50 €	'Cincuenta sombras liberadas' E. L. James Grijalbo Última entrega de la exitosa trilogía erótica. 589 p. ↓ 2 17,90 €	'En llamas' Suzanne Collins Molino Segunda entrega de la saga de fantasía juvenil 'Los juegos del hambre'. 416 p. ↓ 15 16 €	'La edad de la duda' Andrea Camilleri Salamandra Un nuevo caso del inspector siciliano Salvo Montalbano. 224 p. ↑ 4 14 €
FICCIÓN Catalán	'Cinquanta ombres d'en Grey' E. L. James Rosa dels Vents Una historia de amor y sumisión con altas dosis de erotismo. 560 p. ↑ 6 17,90 €	'L'avi de 100 anys que es va escapar per la finestra' Jonas Jonasson La Campana Peripicias de un anciano. 413 p. ↓ 22 19 €	'Cinquanta ombres més fosques' E. L. James Rosa dels Vents Segunda entrega de la exitosa trilogía erótica. 592 p. = 2 17,90 €	'Jo confesso' Jaume Cabré Proa Un gran fresco literario sobre el azaroso devenir de la historia de Europa. 1.008 p. ↑ 46 26,90 €	'L'edat del dubte' Andrea Camilleri Edicions 62 Un nuevo caso del inspector siciliano Salvo Montalbano. 240 p. ↓ 6 14,50 €	'Deixa en pau el dimoni' John Verdon Proa Un exdetective busca a un asesino en serie. 480 p. ↑ 2 19,95 €	'Els jocs de la fam' Suzanne Collins Estrella Polar Unos jóvenes luchan contra el poder en un futuro inquietante. 400 p. ↓ 17 18 €	'En flames' Suzanne Collins Estrella Polar Segunda entrega de la saga de fantasía juvenil 'Los juegos del hambre'. 416 p. ↑ 11 16 €

Ni ingenuo ni seductor

EL LIBRO DE LA SEMANA El verano antes de ir a la universidad, todo un género

VICENÇ Pagès



El verano anterior al ingreso en la universidad debe de ser uno de los periodos más novelados en la literatura norteamericana reciente. Situados en esta encrucijada vital, a punto de abandonar el hogar familiar y de entrar en un periodo incierto, los adolescentes disfrazan el miedo con ingenio y simulan una indiferencia cósmica. *Algún día este dolor te será útil* es la última incorporación a este género. El autor, Peter Cameron, nació en Nueva Jersey en 1959, o sea que hace décadas que dejó de ser un adolescente. Si a eso añadimos que ha estudiado literatura, que ha trabajado en la universidad y en el mundo editorial y que ha publicado siete libros, concluiremos que no estamos ante

una obra espontánea sino compleja, a pesar del verosímil narrador oral en primera persona.

Una de las características de estas novelas es la falta de problemas económicos y sociales de los protagonistas, que así pueden concentrarse en cuestiones sexuales y existenciales. Fijémonos en James Sveck; su padre es ejecutivo y su madre tiene una galería de arte. ¿Es necesario añadir que son divorciados? No falta una hermana mayor, petulante como son las hermanas mayores en estas novelas. La acción, por cierto, se desarrolla en Manhattan.

DEL HUMOR A LA TRISTEZA // Aunque se ciñe a unas coordenadas perfectamente definidas, este no es en absoluto un mal libro. Peter Cameron ha tratado las filias y las fobias de un joven egocéntrico, frío, poco sociable, lúcidamente crítico y desganadamente gracioso, cruel sin querer ser-



►► El campus de la Universitat Autònoma de Barcelona.

lo. Al principio, el libro es divertido. Poco a poco, sin embargo, pasa a predominar la parte oscura -sin que llegue a molestar-.

Si un joven neoyorquino, culto y neurótico, explica cómo se escapa de casa, el referente es *El guardián en el centeno*, de J. D. Salinger. Entre el uno y el otro, sin embargo, han pasado sesenta años y el atentado de las Torres

Gemelas. Precisamente el desconcierto, la angustia y el pesimismo de *Algún día este dolor te será útil* se pueden entender como una consecuencia, no solo de la edad del protagonista, sino del 11-S.

Como joven inadaptado de tercera generación, James ha leído a Trollope, ha visto películas de Eric Rohmer, le interesa la pintura y suele ver

su vida como una ficción. A parte de su propia ironía, topa con las de la vida, como cuando vuelve a casa después de pasar la noche fuera y descubre que nadie le ha echado a faltar.

Cuando Xavier Benguerel tradujo el libro de Salinger lo tituló *L'ingenu seductor*. James Sveck no es ni una cosa ni la otra, sino el fruto de una fatiga opulenta, alguien que no se puede deshacer de la sensación de que ha nacido cuando todo lo que podía ser atractivo ya ha desaparecido, de que todo le llega después de haberlo visto en la pantalla.

La primera vez que va al psicólogo, lo compara con las películas de Woody Allen y con las tiras cómicas de *New Yorker*. James es suficientemente lúcido como para darse cuenta de que no es un caso aislado. Quizá por eso se resiste a ir a la universidad: no quiere encontrarse con compañeros como él, más habituado a autoanalizarse que a interactuar.

¿Existen de verdad estos adolescentes hiperlúcidos y torpes, o son el fruto de las pesadillas de los adultos? En el caso de que existan, ¿surgen por generación espontánea o son el fruto de novelas como esta? Llamadme malpensado, pero hoy creo que el único futuro que tienen es novelar sus vidas cuando hayan aprendido a escribir. ≡

► **ALGÚN DÍA ESTE DOLOR TE SERÁ ÚTIL**

Peter Cameron

Trad.: Jordi Fibla.

Asterioide. 248 p. 18, 95 €

¿Esto es una novela?

CRÍTICA ¿Puede escribirse un libro solo con enunciados interrogativos?

SERGI SÁNCHEZ

¿Crees que Padgett Powell está loco? Si no lo crees, ¿cómo te explicas que alguien en su sano juicio escriba una novela a base de preguntas sin respuesta? ¿No es una manera de demostrar que eso es precisamente la literatura? ¿Mezclar lo trascendente con lo trivial no es hacer trascendente lo trivial? ¿El lector no se siente acaso como un padre acosado por

un niño que acaba de descubrir lo que significa un signo de interrogación, la curva cerrada del misterio del lenguaje rematada por un punto flotante? ¿No se trata, pues, de poner contra las cuerdas la arbitrariedad de nuestras ideas y nuestras decisiones? ¿No se trata también de averiguar los límites del sentido, de deconstruir nuestro concepto de novela sometiendo a un análisis constante?

Si esto es una novela, ¿no es un juego de prestidigitador? Si Padgett Powell quiere recordarnos lo muy necesario que es jugar a malabares con las palabras, ¿no es menos cierto que está reivindicando sus deudas con los maestros de la metaficción literaria, de John Barth a Donald Barthelme? ¿No está desafiando a los que se conforman con responder sí o no, sin atender a la escala de grises que colorea el mundo? ¿No quiere

reflejar las idas y venidas, las secretas interconexiones de una melodía poética en la que nos montamos en marcha, como en un tren sin frenos?

Si esa melodía nos obliga a enfrentarnos a lo que sentimos cuando leemos, o cuando un escritor nos empuja a darle forma a un dilema constante, ¿no está concentrando acaso en poco menos de ciento cincuenta páginas lo que significa levantarse cada mañana y modelar el yo?

Ante lo que puede parecer una propuesta frívola, en la línea del *Me acuerdo* de Joe Brainard, ¿no existe un demiurgo que nos proyecta hacia el pasado y el futuro, que convierte en presente cada una de las preguntas que nos planteamos cuando pa-

seamos por la calle o perdemos la cabeza mirando por la ventana? ¿No está plasmando el principio de incertidumbre que rige nuestras vidas en estos tiempos en los que el mundo prefiere afirmar que cuestionar, aunque sea diciendo mentiras? ¿No nos está preguntando, con los ojos abiertos y acongojados, por lo efímero de nuestra existencia y a la vez invitándonos a que nos riamos de ello, a que le hagamos cosquillas a nuestra pulsión de muerte?

¿No nos regala acaso el placer infinito de seguir viviendo a través de las palabras? ≡

► **EL SENTIDO INTERROGATIVO**

Padgett Powell

Trad. Albert Fuentes

Alpha Decay. 155 p. 17 €